

Cementerio Municipal de Heredia

La visita a los cementerios generalmente está acompañada de triste y dolor; sin embargo, el cementerio municipal de Heredia ofrece una clase de historia herediana y nacional, al recorrer las lápidas de importantes figuras que han dejado huella. En el recorrido regular deja una breve repaso de la historia ya que al pasar frente a las bóvedas donde descansan algunas de las figuras que construyeron el país, como Braulio Morales, Alfredo y Delia González Flores, Omar Dengo, Emma Gamboa, Eladio Rosabal o la Niña Marisa, se reviven sus obras. Los mausoleos solo se abren para realizar algún sepelio, para lo cual se levanta una losa de concreto o mármol, según sea del que se trate, y la familia baja a la parte interna del mismo, donde colocan el ataúd en alguno de los nichos disponibles. Resalta el mausoleo donde reposan los restos de **María Isabel Acuña Arias** una niña de tan solo 13 años quien fue considerada santa desde antes de morir por quienes vivieron en la Costa Rica del siglo pasado. Esta niña murió el 15 de agosto de 1954, con apenas 13 años, pero la fe en que mediante su intercesión se consiguen milagros no murió con ella, hace dos años se inició el trámite para llevarla a los altares. De lograrse, Heredia tendría su primera santa, y la podríamos visitar en el corazón de la provincia, en el cementerio municipal de Heredia. Otro de los mausoleos es el de **Braulio Morales Cervantes** quien nació el 20 de marzo de 1824, en Heredia, curso la primaria en la Escuela Municipal de Heredia, luego en el Colegio del Padre Paul y en la Universidad de Santo Tomás. También se cuenta con la bóveda en la que descansan los restos de Alfredo González y su esposa Delia Morales, gracias a quienes los ancianos pobres de Heredia tienen un Hogar para vivir su vejez, antes de morir designaron varios terrenos que permitieran la instalación del asilo para ancianos pobres. En su periodo como presidente fundó la Escuela Normal de Heredia en 1915, donde se formaría los maestros del país. También creó el Banco Internacional de Costa Rica, que pasaría luego a ser el Banco Nacional. Además, el cementerio también cuenta con la sencilla tumba de **Emma Gamboa** y que concuerda con su estilo, de educadora de gran trayectoria en el país, quien inició como docente de preescolar, dirigió el kínder anexo a la Escuela Normal donde creó modelos integrales de estímulo que facilitan al niño el desarrollo armonioso de su potencial. Esto le valió el respeto de toda la comunidad. De sus manos salieron los libros con que muchas generaciones aprendieron a leer y escribir, como “Paco y Lola” o “Mi hogar y mi pueblo”, «Nuevo silabario», «Educación y naturaleza del hombre», «El sombrero azul de la niña Rosaflor», «Instante de la rosa», entre muchas otras. Murió el 10 de diciembre de 1976 en Heredia. Adicionalmente en el cementerio también está la tumba de **Omar Dengo Guerrero**, una de las figuras más importantes de la cultura del siglo XX en nuestro país. Maestro de escuela rural, abogado y periodista. Fue declarado benemérito de la Patria, al igual que su padre Jorge Manuel Dengo Obregón, fundador del Instituto Costarricense de Electricidad. Por sus grandes aportes a la educación, la Universidad Nacional le rinde homenaje dando su nombre el campus de Heredia. Otra tumba del cementerio es la don **Eladio Rosabal Cordero**, deportista y herediano de corazón, debutó en el Club Sport La Libertad, dado que en Heredia no existía un equipo de fútbol, y por ello, junto con otras figuras heredianas se dio a la tarea de fundar el Club Sport Herediano. Fue el mayor de ocho hermanos, por lo que cuando murió su padre, con tan solo 21 años debió hacerse cargo de los negocios de la familia. Falleció el 26 de abril de 1965. Por su entrega y pasión, le dieron el nombre al estadio del Club Sport Herediano. La tumba de **Joaquín Lizano** es también parte del grupo de personajes sepultados en este cementerio y quien

nació el 4 de abril de 1824 y fue bautizado por el presbítero José María Porras en la iglesia parroquial de Heredia el 4 de abril de 1824. Fue el tercer hijo de José Dámaso Lizano Avendaño y Dámasa Gutiérrez Flores. El presbítero José Manuel Gutiérrez Flores fue su padrino, y quien se encargó de su formación tras la muerte de su madre, siendo el apenas un niño. Pese a venir de una familia de pocos recursos, logró llegar a involucrarse en la política y economía del país. Fue gobernador, Senador, Ministro de Hacienda e incluso ejerció temporalmente la Presidencia de la República, del 28 de mayo de 1875 al 4 de noviembre de 1875. Murió en Heredia el 28 de mayo de 1901. También se encuentra la bóveda del destacado ingeniero **Samuel Sáenz Flores**, en cuyo honor lleva el nombre uno de los colegios de Heredia. Estudió en Italia y luego obtuvo una especialización en Harvard. Fue diputado de 1949 a 1953, aunque renunció al cargo el 6 de enero de 1950. Fue secretario de la Escuela Normal. Trabajó en el MOPT en el diseño de caminos, en 1917, y trabajó en importantes empresas privadas. Se esmeró en que los heredianos tuvieran agua, fue así como llegó a El Gallito, en Barva, en busca de fuentes del líquido para mediante un sistema de acueducto llevar agua al resto de Heredia. En el cementerio también está la bóveda de **Carlos Luis Saénz Elizondo** (Heredia, 9 de junio de 1899 - San José, 8 de noviembre de 1983) quien fue un escritor, poeta, político y educador costarricense. Fue prolífico autor de obras infantiles, cuentos, teatro, revistas, compilador de leyendas tradicionales, manuales escolares y poesía, la mayoría dedicada a la niñez, razón por la cual se le conoce en este país como «el poeta de los niños» o «el abuelo cuentacuentos costarricense», aunque también escribió obra para adultos. En 1966 se le concedió el Premio Magón, y en 1974, el Premio Aquileo Echeverría en la rama de cuento. También descansan los restos de **Adela Ferreto Segura** (Heredia, 11 de julio de 1903 - 10 de mayo de 1987), esposa de Carlos Luis Saénz Elizondo quien fue una maestra costarricense de la Escuela Normal y escritora de libros infantiles. También fue política y activista, siendo de las fundadoras del Bloque de Obreros y Campesinos (futuro Partido Comunista de Costa Rica). Se denominó Benemérita de la Patria en 2022. Fue alumna de Carmen Lyra y egresándose en 1922 y en 1926 comienza a impartir el curso de Literatura Infantil en sustitución de Carmen Lyra, quien ejercía esa cátedra. En el final de sus días se dedicaría a la escritura de obras infantiles, produciendo numerosos trabajos que le ganaron dos premios nacionales: Aquileo J. Echeverría en 1983, por Los viajes y aventuras de Chico Paquito y sus duendes y el Carmen Lyra en 1984, por Tolo, el gigante viento Norte. En 1934 participó activamente en la huelga bananera del Atlántico y más tarde sería activa en organizaciones antiimperialistas y pro sufragio femenino. Tras la Guerra civil de Costa Rica de 1948, en la que ella estuvo ideológicamente alineada con los caldero-comunistas de Rafael Ángel Calderón Guardia, estuvo brevemente exiliada en México de 1949 a 1951. La tumba de **Luis Dobles Segreda** (Heredia, 27 de enero de 1889 - 27 de septiembre de 1956) también es parte de este cementerio y este costarricense fue un educador, escritor y diplomático costarricense, reconocido principalmente por haber elaborado la bibliografía nacional más importante del siglo XIX y principios del XX. Autor de una prosa nostálgica por el pasado irre recuperable, sea personal o colectivo, con la que trata de recrear la Costa Rica o la infancia del recuerdo, a partir de un narrador afectivamente cercano a los hechos, los espacios y las situaciones descritas. Nacido en el seno de una familia cafetalera que perdió casi todo con la crisis del café y como consecuencia inmediata de la quiebra de la empresa de su padre, de niño se vio obligado a deambular por las calles, realizando

trabajos tan humildes como el de vendedor de melcochas y bizcochos. En compañía de su hermano mayor logró instalarse en un tramo del mercado central para vender jabón y velas. En 1908, consiguió un empleo como docente rural en la Escuela de San Pedro de Poás. Sus actividades no se limitaron a las propias de la educación formal. Fundó una filarmónica, creó una biblioteca, instituyó la fiesta del árbol y logró la apertura de una escuela para adultos. En 1918, publicó su primer libro literario: *Por el amor de Dios*. En este año, se trasladó a Puerto Limón, donde trabajó como ayudante del tenedor de libros de Limón Trading Co., además, se dedicó a comerciar cacao. En esta época, escribe la mayor parte de sus poemas románticos. Fue Ministro de Educación Pública en la administración de Ricardo Jiménez Oreamuno. Su labor al frente del Ministerio, resultó ser extraordinaria y se hizo acreedor al premio Medalla de Oro de la Educación Pública, otorgado por el Gobierno de Venezuela, asimismo el Gobierno Español le nombró oficial de la Orden de Isabel la Católica. Por su participación en la vida nacional en el campo literario, educativo y político, la Asamblea Legislativa de Costa Rica por Acuerdo 2890 del 27 de abril de 1994 le confirió un reconocimiento al asignarlo como Benemérito de la Patria. También está la bóveda de **José Gamboa Alvarado** quien nació en San Ramón en 1894 y murió en Heredia en 1978. Vivió muchos años en Abangares, donde jovencito aprendió el oficio de mecánico en los talleres de las minas durante la administración de la Abangares Gold Fields y la Gordon Exploration. En su vejez escribió el libro 'El Hilo de Oro', donde relata sus vivencias en tiempos de las minas, constituyendo este libro una fuente primaria de importante información, a la que deben acudir quienes quieren saber de los inicios de la explotación minera en Abangares. En 1955 trajo equipos de filmación de Estados Unidos y con actores aficionados costarricenses, la mayoría de origen campesino, hizo realidad su sueño. La película, primera cien por ciento costarricense, se proyectó en el cine Center City con éxito arrollador. Se grabaron escenas populares, como el turno pueblerino, el paseo de disfraces, el juego de pólvora, la procesión del Santo Patrono, sin faltar las historias y enredos amorosos de jóvenes de esa época. To ello lo convirtió en un productor y director cinematográfico, que con gran esfuerzo e inversión propia, hizo posible lo considerado casi imposible. Con sus ganancias del oro invirtió en la primera fábrica de fósforos que hubo en nuestro país, llamada Fosforera Costa Rica, donde con máquinas inventadas por él, (quien por cierto sólo estudió hasta sexto grado) pudo convertirse en un respetable empresario, de gran humildad y espíritu de servicio a los demás. También está la bóveda de don **Eladio Jara Jiménez**, conocido como locutor de radio, luego como ingeniero civil y gerente del INVU, como historiador de la música nacional y hasta como compositor de canciones, quizás en la faceta que más lo identifica la gente es como escritor de artículos periodísticos, la mayoría de los cuales publicó en el diario La Nación a lo largo de cincuenta años. La bóveda de **Eduardo Villalobos Yanarella** también es parte del cementerio. Este personaje nació en Heredia el 8 de noviembre de 1942. Obtuvo el título de Profesor de Ética y Lógica para la Enseñanza Media en la Universidad de Costa Rica en 1973, y en 1984 el Bachillerato en Filosofía. En 1975 se egresó en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional. Además de haber sido escritor, fue un celebre músico. Laboró durante muchos años en colegios heredianos. Entre 2004 y 2007 obtuvo ocho premios en los certámenes literarios de la Asociación Gerontológica Costarricense y en el 2006, la Universidad Nacional le confiere "Certificado en Calidad de Instructor" Una de sus mayores obras fue publicada

en 2005 y se denominó El Paralelo 10°norte, una versión de Heredia vista con lentes mágicos. Falleció en 2020. Los restos del Benemérito de la Patria **Víctor Manuel Elizondo Mora** también yacen en el cementerio. Este Herediano siempre dio muestras de un gran humanismo como escritor, diputado, alcalde, juez penal, juez civil y magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Redactó el primer estatuto de la Liga Deportiva Alajuelense y en Heredia como presidente del Club Sport Herediano. Izo de su ciudad natal un vivero de humanidades que a través de los maestros esparció su siembra por todo el territorio nacional. Finalmente, otro de los costarricenses sepultados en el cementerio es **Amando Céspedes Marín** (San José, 1 de agosto de 1881 - Heredia, 17 de mayo de 1976) fue uno de los fotógrafos y radiodifusores más relevantes de las dos primeras décadas del siglo XX, considerado el pionero de la radiodifusión en Costa Rica. La Asamblea Legislativa lo declaró Benemérito de la Patria por Acuerdo N.º 2071 de 4 de agosto de 1981 y publicado en Gaceta N.º 163 de 26 de agosto de 1981. De joven en Limón aprendió rápidamente el inglés de los extranjeros que arribaban al puerto. Aprovechando su conocimiento de la lengua anglosajona, raro en esos días, Amando Céspedes ganaba dinero en su tiempo libre enseñándole el inglés a los habitantes de la región, principalmente los trabajadores costarricenses, españoles y jamaquinos que frecuentaban el puerto. Esos conocimientos lo llevaron a los Estados Unidos, donde pasó su juventud, graduándose en Illinois College, en la ciudad de Chicago, como Profesional en el Arte Fotográfico. A su regreso a Costa Rica, arribó Limón, trayendo un carrusel de vapor que instaló en el puerto, en donde pudo recaudar 3000 colones la primera noche. Se dedicó a la carrera de fotógrafo desde 1900 hasta 1926, en 1902 estableció un estudio de fotografía en San José. Editó varias revistas. Incursiona en el campo cinematográfico, en el año de 1912, de ahí que los primeros noticieros cinematográficos de Costa Rica, fueron hechos por Amando Céspedes Marín. En 1920, se dedicó al estudio de las ciencias, motivo que lo llevó al campo de la radio, comienza a trabajar en pro de la cultura costarricense. En la administración del Gobierno de don León Cortés Castro, período 1936 a 1940, el presidente le solicitó a don Amando, esbozara un plan para establecer el Departamento Nacional de Fotografía, para llevar a cabo la cedula de identidad con la fotografía de cada persona a nivel nacional. En el campo de la radiodifusión, en 1923 captó las primeras señales radiales recibidas en el país por medio de una antena elevada sobre un mástil de bambú; es legendaria la versión de que mantuvo comunicación con el expedicionario almirante Richard Evelyn Byrd, con el que estableció una cadena radial; el 24 de diciembre de 1927 llevó a cabo la primera transmisión radial de onda larga; en los primeros años de la década de 1920 mantuvo una comunicación fluida entre San José y San Pedro mediante un transmisor-receptor de 5 watts y tuvo una pequeña emisora que operaba con las siglas de NRH. Construyó la primera radioemisora del país, que a su vez fue la primera de América Latina en onda corta y una de las primeras cinco del mundo, surgidas del ingenio de este tico fotógrafo y cinematógrafo, Benemérito de la Patria en 1981, que además tuvo una vida fascinante y llena de aventuras. La Casa del Benemérito de la Patria, se ubicaba en el centro de la provincia de Heredia, de la iglesia de El Carmen 100 Sur y 125 Oeste. En el exterior se colocó una placa conmemorativa por parte de la Municipalidad en honor al pionero de la radio costarricense. Se encuentran también los restos **Jose Manuel Herrera**, quien fue un cafetalero visionario que llevaba su producto directamente a Inglaterra en barco, sus viajes eran aproximadamente de 4 meses a Europa. Su casa estaba diagonal al correo en el centro de Heredia, donde hoy existe un parqueo. En el interior se



encuentran varias fotografías de Céspedes junto con su familia, también un busto del rostro de él en la sala principal. Encuentran en el cementerio Municipal cabida los restos de **Rogelio Bernini** quien fuera reconocido por muchos años por su Pulpería La Esperanza, en el mercado y otros comerciantes reconocidos de la ciudad como, por ejemplo, **Concho Valenciano**, por sus truchas, y **Florencio Salazar**, **Mundo Campos**, **Juan Chaverri**, **Próspero Quesada**, **Juan Lobo**, todos con carnicerías y abarrotes y finalmente el mayor vendedor de tabaco de Heredia, Don **Cirilo Benavides**. Los restos del Benemérito de la Patria Víctor Manuel Elizondo Mora también yacen en el cementerio. Este Herediano siempre dio muestras de un gran humanismo como escritor, diputado, alcalde, juez penal, juez civil y magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Redactó el primer estatuto de la Liga Deportiva Alajuelense y en Heredia como presidente del Club Sport Herediano. Izo de su ciudad natal un vivero de humanidades que a través de los maestros esparció su siembra por todo el territorio nacional.